

**Entrevista** Mercè Brey, directiva de CaixaBank

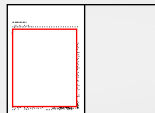
La directora de Comercio Exterior de CaixaBank, Mercè Brey.

“El dinero es  
como el agua: si está  
estancado, se pudre”

La directora de Comercio Exterior de CaixaBank, Mercè Brey, acaba de publicar un libro “de vivencias” donde defiende un cambio de paradigma de los empleados, los directivos y las organizaciones. Cree que el dinero “por sí mismo no es malo” y que debe fluir como el agua. **P8**

■ **“Para hacer más eficientes las organizaciones, hay que desarrollar la energía femenina”**





## ENTRE PREGUNTA Y PREGUNTA

# “En sí mismo, el dinero no es malo”

**MERCÈ BREY** Directora de Comercio Exterior de CaixaBank / “El problema del dinero es el uso: es como el agua, que si está estancada, se pudre y, según cómo fluya, puede hacer olas de 20 metros y ser destructiva”, concluye en un libro que acaba de publicar.

David Casals. Barcelona

*Eres lo mejor que te ha pasado... ¡Quiérete!* Es el título del libro que ha escrito la directora de Comercio Exterior de CaixaBank, Mercè Brey, y que acaba de publicar Plataforma Editorial. En la obra, que ella misma define como “un libro de vivencias”, expone cómo ha conseguido dar sentido a su propia vida sin tener que renunciar a todo lo material y aislarse, como hacían los eremitas.

— Dice en el libro que “no hay nada malo en ganar dinero”, siempre que, al mismo tiempo, se sea generoso. ¿Por qué?

El universo es abundancia infinita en todos los términos y en sí mismo, el dinero no es malo. Es una moneda de cambio, y lo necesitamos para dar valor a las cosas. El problema es su uso. Es como el agua, si está estancada, se pudre, y si fluye, puede hacer olas de 20 metros y ser muy destructiva. Pero circulando por los ríos, por el mar, en calma, no tiene ningún problema. Ésta es la metáfora que hay que aplicar.

— También habla de la importancia de la “caridad sincera”...

El hecho no es acumular y atesorar dinero, sino dejarlo fluir. Si lo tienes, porque lo ganas lícitamente y es el reconocimiento a tu esfuerzo, y tienes una cantidad que no necesitas, hazlo circular, porque recibirás más.

— ¿Una persona puede ser feliz en el ámbito empresarial, o a través de él aspirar a mejorar la sociedad?

Totalmente. Uno tiene que ser congruente con sus valores y buscar el equilibrio.

— Sin embargo, un concepto muy extendido es que hacer negocios es algo malo.

¿Es posible vivir en un mundo donde no se hagan negocios? El problema no es el dinero, la empresa o los negocios, sino el uso que se hace de ellos y cómo nosotros nos desarrollamos. Si lo hacemos sin

“Detrás de las organizaciones hay personas, no máquinas, y es preciso prestarles atención”



Elena Ramón

Mercè Brey defiende que los directivos presten más atención a las emociones.

valores, sin principios, sin estar equilibrados, después sale lo que sale. No hay que aspirar a cambiar el mundo, sino hacerlo en la pequeña parcela de cada uno de nosotros: trabajando de forma diferente con nuestro equipo, haciendo posible una atmósfera pacífica, logrando que cada uno tenga espacio para desarrollarse o haciendo propuestas de productos responsables.

— ¿Cuánto tiempo lleva ges-

“No hay que aspirar a cambiar el mundo, sino hacerlo en la pequeña parcela de cada uno de nosotros”

“No nos motiva sólo un viaje o un incentivo. Hay otros mecanismos, mucho más perdurables en el tiempo”

tionando equipos humanos?

20 años. Yo había estudiado la parte mecanicista de los equipos de alto rendimiento y de ventas, y me di cuenta que sólo me había centrado en una pequeña parte de este ámbito, y que a las personas no nos motiva únicamente un incentivo o un viaje. Hay otros mecanismos, mucho más perdurables en el tiempo. Fue a partir de aquí cuando empecé a interesarme en la

## Con un pie en los números y el otro en los valores

Mercè Brey estudió Empresariales, y luego un máster y dos postgrados sobre comercio exterior, lo que le permitió especializarse en la internacionalización de las empresas. Ha sido directora comercial de Negocio Internacional de Banco Sabadell, presidió la Cámara de Comercio Italiana en Barcelona y, en la actualidad, dirige el área de comercio exterior de CaixaBank. Considera que hay que ir más allá de las cuentas de resultados y los balances, y complementó su formación en ámbitos como la Neurolingüística y la mecánica de las Constelaciones Organizacionales. Ve fundamental que cualquier persona, también un directivo, preste atención a las emociones, ya que dedica “el 80% de su tiempo” a tratar con su equipo, trabaje en una pyme o en una multinacional.

neurolingüística y en el funcionamiento del cerebro.

— Aún se ve exótico que un directivo se forme sobre holística, como hizo usted. ¿Por qué debería hacerlo?

Gestionar la cuenta de resultados y cumplir los objetivos del año es cortoplacista. Hay muchas más cosas que pueden ser la base para desarrollos más sólidos en el futuro. Detrás de las organizaciones hay personas, y no máqui-

nas, y es preciso prestarles atención. Y no valen los programas de responsabilidad social corporativa sin un interés sincero hacia las personas. O los directivos y las empresas asumen un cambio de conciencia de forma honesta y auténtica o será sólo marketing.

— En su libro diferencia entre dos tipos de energía: la masculina y la femenina. ¿Por qué un directivo o directiva debe cultivar su energía femenina?

Para hacer más eficientes las organizaciones, es indispensable desarrollar las cualidades vinculadas al hemisferio derecho, como son la creatividad, la tolerancia, trabajar en equipos multidisciplinares, llegar a acuerdos y tolerar las opiniones discordantes.

— ¿Se pone suficiente énfasis en estos aspectos, en la formación que recibe un directivo?

Se presta poca atención a actividades vinculadas a la emoción. En el mundo de los negocios no están muy tratadas, pese a que forman parte de la realidad. En las organizaciones, pasamos una parte de nuestra vida y es responsabilidad de las empresas facilitar un entorno para que sus trabajadores, entre comillas, sean felices.

— ¿Qué es triunfar?

En las sociedades patriarcales, se asocia al poder, y ello es muy perverso y provoca muchas frustraciones, porque no tiene nada que ver con el desarrollo de la persona. Somos hijos de la perfección del universo y todos tenemos habilidades.

## Nuevo paradigma organizativo

“Tengo una forma de trabajar que creo que da resultados, en el sentido amplio de la palabra: ayuda a crecer a la organización y a los equipos”, dice Brey, que asegura que el principal reto es dotar a las empresas de “conciencia”. Se trata de un cambio de paradigma que no sólo lo piden los trabajadores, sino también los clientes, que “quieren consumir productos de empresas cuyos valores comparten”. Por su trabajo, Brey ha tenido que relacionarse con directivos de todo el mundo, y señala que percibe este cambio de paradigma en la “vieja Europa”. Preguntada si también lo nota en los países emergentes, dice que fruto de su historia tienen “más libertad de pensamiento” y menos “corsés” y “saben acceder más fácilmente al ámbito más intuitivo” de la persona que va más allá de su estricta racionalidad.



Elena Ramón

Mercè Brey, en una librería de Barcelona, con la “guía” que recientemente ha publicado.